

# Los Ombúes a todo verde

Los integrantes de la Comisión de Traductores Eméritos visitaron la quinta Los Ombúes en San Isidro, donde no solo apreciaron el patrimonio arquitectónico, sino que también valoraron su biblioteca, hemeroteca, archivo histórico y fotográfico.



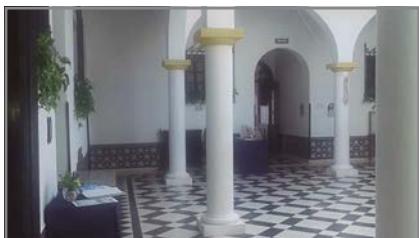
Por la Trad. Públ. Ernestina Algañarás, secretaria de la Comisión de Traductores Eméritos

El sábado 31 de octubre fue la fecha indicada para la visita en el marco de una serie programada por la Comisión de Traductores Eméritos para el año. Ese día, viajamos a San Isidro para conocer la quinta Los Ombúes, con su museo y biblioteca. Formamos un grupo numeroso, indicador de que el interés por estas visitas se ha ido acrecentado.

La quinta está emplazada en el casco histórico de San Isidro, donde convive un capítulo importante de nuestra historia patria, juntamente con el paisaje (se encuentra en una barranca desde donde se avizora una bella vista del Río de la Plata) y, por qué no, parte de la tradición.

La atmósfera no podía ser más acogedora para comenzar bajo la atenta conducción de una amable guía que nos condujo a un patio central de estilo español, donde hizo un alto para indicarnos que el propietario más antiguo de la chacra donde se emplaza Los Ombúes fue Pedro de la Torre, quien recibió la parcela con el reparto de tierras de Juan de Garay en 1580.

Posteriormente, adquirió parte de las tierras Domingo de Acassuso para destinarlas a capellanía y capilla, que con los años devino en el antecedente concreto del origen de San Isidro. Se dice que el señor Acassuso tuvo un sueño en el cual San Isidro Labrador le indicaba levantar una capilla en el lugar.



A partir de allí, un proceso de cambios arquitectónicos testimoniarían casi tres siglos de historia habitada.

En 1784, fue adquirida por Cecilio Sánchez de Velazco, alcalde del Cabildo de Buenos Aires y, a su tiempo, fue heredada por su hija, Mariquita Sánchez de Thompson.

Sucesivos propietarios fueron la esposa del ministro de Relaciones Exteriores del brigadier general don Juan Manuel de Rosas, para finalmente terminar en manos de sucesivos miembros de la familia Beccar Varela. Al fallecer el último de los hijos del doctor Horacio Beccar Varela, fue entregada en donación a la Municipalidad de San Isidro y declarada monumento histórico nacional en el año 2007.

En la recorrida, pudimos observar las diversas salas dedicadas a propósitos específicos y a vivienda de sus moradores.

## El museo

Forma un conjunto heterogéneo proveniente de donaciones y préstamos de vecinos, estudiosos de la historia. Pudimos observar dos esculturas en mármol realizadas por la escultora Lola Mora, de impecable factura, de Jacinto Valor, su modelo sanisidrense; reproducciones de uniformes de los Húsares de Pueyrredón; pinturas de la época, todas referidas al paisaje y la historia; una colección de medallas de las treinta y ocho damas

patricias; muebles y objetos pertenecientes a Florencio Varela y Justa Cané; y una sala dedicada a Mariquita Sánchez de Thompson y Martín Thompson, donde se destacan un abanico federal de cairey y vestimentas de clérigos.

Pudimos observar un pequeño museo compuesto por rotograbados de *La Prensa* y *La Nación* (sus primeras impresiones). Existe una biblioteca y hemeroteca, archivo histórico y fotográfico.

En el patio, pudimos observar la máquina del reloj floral, de procedencia francesa, de hierro y bronce. Se trataba de un reloj de flores que marcaba el paso del tiempo sobre policromados y perfumados números.

Un párrafo aparte merece el jardín histórico de la quinta, que con su vegetación constituye un mirador que rodea la casa y conduce a la barranca y al Río de la Plata. Su flora es especialmente cuidada y cuenta, además, con sesenta y cinco especies de aves, comadrejas e insectos, entre las cuales se destacan las mariposas espejitos y zafiro del talar.

Luego de abandonar la quinta, nos dirigimos a un importante café de la zona, donde en un alegre grupo pudimos saborear té, café y unas deliciosas tortas. El regreso a casa estuvo pletórico de imágenes y de impresiones de un lugar poco común. □

